

COLECCIÓN DE PINTURAS RECIENTES DEL ARTISTA LUIS TORRES DE LA HABA

UNIVERSIA (San Juan, Puerto Rico),
15 de abril del 2010.

Ensayo por Deledda Cros
Profesora de Arte y Sociología, Artista

La pintura de Luis Torres de la Haba y su colección Pinturas recientes, que en este mes presentó la Galería CAI del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana, se inscribe dentro de la tradición de ruptura, característica del arte moderno.

La iconografía que el artista despliega en sus cuadros (sillas, autos, figuras humanas, bombillas, aviones y edificios) forman parte de los motivos fundamentales de la modernidad y su pintura asume la doble plataforma conceptual e informal característica de la vanguardia histórica.

La superficie de sus cuadros mantiene un patrón de composición que no obedece a criterios de jerarquía ni se articula de acuerdo a la noción tradicional de unidad compositiva; ya que, en su pintura, las partes establecen una relación libre y abierta, basada en la proximidad y en la yuxtaposición de los objetos representados. Su dibujo también recoge la puesta en valor del garabateo y de la expresividad infantil, que el artista propone como una fuente de ampliación de la expresividad plástica.

Con el uso de la mancha, el tachón y la borradura, las pinturas de Torres de la Haba generan un efecto de contraste intencionalmente moderado. Este efecto, a cierta distancia del observador, contribuye, por un lado, a realzar los efectos lineales de su dibujo y por otro - cuando el punto de vista del observador se aleja-, ese mismo fondo irregular, invisibiliza los elementos figurativos de la pieza. Además, transforma el lienzo en una nueva superficie, donde la abstracción y la gestualidad informal adquieren un nuevo nivel de relevancia, que le imprime al cuadro una segunda apariencia, mediante este doble registro que establece un juego de alternativas entre lo figurativo y lo abstracto.

En esta colección de Pinturas recientes, también se puede advertir el desarrollo de un discurso alegórico en el que se perfila una representación crítica de algunos aspectos de la modernidad. Estos aspectos están vinculados a una experiencia generalizada de desarraigo, en donde los espacios de convivencia se han ido reduciendo hasta convertirse en un no-lugar, en el que no existen unas relaciones duraderas, que permitan al individuo reconocer al otro como un prójimo y al que sólo le une unas prácticas habituales regidas por un interés utilitario y por una razón socialmente instrumental.

Si consideramos la exposición en su conjunto, podríamos afirmar que el peso y la presencia de los objetos son mucho más evidentes que la presencia de la figura humana. Esta falta de protagonismo del sujeto puede ser sintomática y también indicadora de que en la base del trabajo plástico de Torres de la Haba subsiste un discurso implícito sobre la pérdida de los valores humanos en una sociedad que ha apostado por una modernidad donde la máquina, la producción en serie, las nociones de eficiencia y la utilidad, parecen haberse impuesto a las tradiciones del humanismo y del pensamiento ilustrado.



Carro con Sillas 1
2008, óleo sobre lienzo 48" x 60"